



Carta editorial

...El economista debe ser matemático, historiador, estadista, filósofo, todo ello en cierto grado. Debe comprender los símbolos pero hablar con las palabras. Debe observar lo particular en términos de lo general, y tocar lo abstracto y lo concreto en el mismo vuelo del pensamiento. Debe estudiar el presente a la luz del pasado para los objetivos del futuro. Ninguna parte de la naturaleza del hombre o sus instituciones quedará por completo fuera de su consideración. Debe mantener una actitud resuelta y desinteresada al mismo tiempo, ser tan distante o incorruptible como un artista pero en ocasiones con los pies tan sobre la tierra como un político.

JOHN MAYNARD KEYNES*

Problemas del Desarrollo, Revista Latinoamericana de Economía, ha sido el órgano oficial de difusión de numerosos trabajos de los miembros del Instituto de Investigaciones Económicas (IIEc) de la Universidad Nacional Autónoma de México desde su creación en 1969, cuando Fernando Carmona de la Peña, entonces director del IIEc y hoy investigador emérito, respondió a la necesidad de conocer, con riguroso examen teórico sistemático, los complejos factores que han determinado el desarrollo y el subdesarrollo de los países. Desde el primer número, el Comité Editorial, conformado por Alonso Aguilar, Ángel Bassols, José Luis Ceceña, Roberto Martínez Le Clairche, Ramón Ramírez Gómez y Ricardo Torres Gaitán, dejó claramente establecido que se aspiraba a que la publicación fuese, en primer término, una ventana que permitiera a los investigadores del Instituto dar a conocer el fruto de sus estudios y establecer contacto con centros similares de la república y el extranjero. Desde entonces reconocían que:

... la búsqueda de la verdad es una tarea universal; en la ciencia no cabe el provincialismo ni el aislamiento egoísta tras de fronteras artificiales. Sabemos que el marco geográfico, el devenir histórico, la herencia cultural y los aspectos sociológicos y políticos requieren tratarse junto con los problemas económicos.¹

Conscientes de que la ciencia es un producto social, los investigadores del IIEc, en su mayoría, se han destacado siempre por su rechazo a la falsa idea de que sus investigaciones, para ser positivas, deben limitarse al estudio de los hechos reales, sin tratar de conocer sus causas primeras ni propósitos últimos. Al respecto Thomas Kuhn² decía:

* El epígrafe que rescata las palabras del destacado economista inglés, cuya teoría sirvió durante décadas para orientar las políticas económicas de los países, está tomado de la ponencia "La ciencia económica hoy: transformación, perversión y fracaso", que será presentada por el Investigador y ex director del IIEc Benito Rey Romay en el Primer Congreso de Ciencias Sociales, organizado por el Consejo Mexicano de Ciencias Sociales, A.C., en la ciudad de México, los días 19 al 23 de abril del presente año.

1 *Problemas del Desarrollo*, Año 1, núm. 1, México, IIEc-UNAM, octubre-diciembre de 1969.

2 Kuhn, Thomas S., *La estructura de las revoluciones científicas*, Breviarios núm. 213, México, rcz, 10a. reimpresión, 1993, pp. 28-29.

... una nueva teoría, por especial que sea su gama de aplicación, raramente, o nunca, constituye sólo un incremento de lo que ya se conoce. Su asimilación requiere la construcción de teoría anterior y la reevaluación de hechos anteriores; un proceso intrínsecamente revolucionario, que es raro que pueda llevar a cabo por completo un hombre solo y que nunca tiene lugar de la noche a la mañana.

Así es como los investigadores Arturo Guillén, Benito Rey Romay, Dinah Rodríguez, Arturo Bonilla, Gloria González Salazar (†), Irma Manrique, Saúl Osorio, Alma Chapoy, Benjamín Retchkiman (†), Alfredo Guerra Borges, Esther Iglesias, John Saxe-Fernández, Isabel Rueda Peiró, Víctor Manuel Bernal Sahagún (†), Fausto Burgueño, Ma. Teresa Gutiérrez, José Luis Calva y Alicia Girón, entre muchos otros, además de los ya mencionados José Luis Ceceña, Fernando Carmona, Alonso Aguilar, Ricardo Torres Gaitán y Ángel Bassols, han realizado importantes aportes al pensamiento económico.

No son pocos los artículos de *Problemas del Desarrollo* en que, a lo largo de 116 números de publicación ininterrumpida, se advertía que los últimos años de la década de los setenta y primeros de la de los ochenta marcaban el inicio de una profunda crisis de carácter estructural de la economía mundial, de la cual México no quedaría exento. También advirtieron a tiempo la creciente monopolización de las economías; la profundización del desempleo y el deterioro relativo y hasta absoluto del nivel de vida de la mayoría de los mexicanos en la distribución de la riqueza nacional. Muchas han sido sus advertencias respecto a que el endeudamiento externo fomenta la dependencia, ahonda la vulnerabilidad y profundiza el subdesarrollo.

Hoy, en 1999, la realidad le ha dado la razón a nuestros investigadores: estamos frente a la más grave crisis de largo plazo de la economía mundial, ante la cual los países más desarrollados han reaccionado impulsando una reestructuración económica, política y sociocultural que aún no tiene claridad en su rumbo final, pero que utiliza la tecnología de la revolución informática y es motivada por el beneficio de corto plazo. El crecimiento desigual de nuestra economía, la subordinación a la economía estadounidense, la recesión, el desempleo y la pobreza, sobre los que supo advertir a tiempo nuestro Instituto, se han profundizado, al igual que la competencia internacional, la cual se ha extendido a todas las actividades, afectando con ello a los empresarios y trabajadores que dependen del mercado interno en los países cuyos gobiernos no tienen ni el capital ni la tecnología para enfrentar dicha competencia, limitación que se agrava a causa de una deuda externa que se ha convertido en impagable por los excesivos intereses que ha generado. Recientemente hemos empezado a diseñar propuestas de política económica para enfrentar los efectos inmediatos de la crisis con base en las características y necesidades de nuestro país, por lo que alcanzar el desarrollo sigue siendo una urgencia con plena actualidad en nuestra nación.

Fiel al compromiso del Instituto con la ciencia y a 29 años de la creación de su principal órgano de difusión, la actual dirección de la revista *Problemas del Desarrollo* está convencida de la importancia del diagnóstico de carácter histórico estructural realizado por el Instituto, pero reconoce la apremiante

necesidad de fortalecer la forma tradicional de abordar los problemas económico-sociales, ante una realidad que ha cambiado radicalmente agudizando los viejos problemas de la humanidad y generando otros nuevos y más graves, como la crisis financiera y la especulación; la insustentabilidad del crecimiento; la crisis agrícola y alimentaria; la corrupción, el tráfico y consumo de drogas; la producción de armas y su distribución en escala mundial; la violencia, el egoísmo y la indiferencia hacia los sufrimientos de la gran mayoría de habitantes del planeta por la excluyente globalización neoliberal en aras de concentrar aún más la riqueza en unas cuantas familias y países. Hoy la distribución del ingreso es más desigual, la competencia en los mercados ha ensanchado la brecha que divide a los países del norte y sur del planeta; los precios y el desempleo tienden al alza y el mercado de derivados es ya una realidad en México. Todo lo cual requiere pronta y eficaz atención.

Mucho me honra iniciar la Nueva Época de *Problemas del Desarrollo*, Revista Latinoamericana de Economía, con el objetivo principal de contribuir a la difusión de nuevas ideas que ayuden a la construcción de alternativas viables para alcanzar el desarrollo de las economías de la región. Proponer este objetivo nos ha permitido acercar a la Comisión Consultiva de la revista a investigadores de excelencia académica y reconocimiento internacional, así como incorporar al Comité Editorial y al cuerpo de árbitros, economistas e investigadores muy distinguidos de la ciencia social de dentro y fuera del país, preocupados en difundir lo mejor del debate teórico económico actual con la claridad y precisión que permiten la teoría económica y la crítica a la economía política. Nos interesa también recuperar la tradición analítico formal y la utilización de los métodos matemáticos y estadísticos en la investigación económica, además de un máximo aprovechamiento de los recursos informáticos actuales.

La presente dirección de la revista tiene gran interés en que *Problemas del Desarrollo* sea una vía más para que los investigadores del Instituto alcancemos una mayor interrelación con otros estudiosos de la economía en particular y en general de la ciencia social y natural, de manera que nuestras investigaciones incorporen lo mejor del avance de las ciencias. Se trata de contribuir también, así sea modestamente, al impulso de la investigación directa o trabajo de campo, cuya debilidad nos ha impedido un mayor acercamiento a muchos aspectos de la realidad. Buscamos impulsar el análisis de la problemática económica contemporánea con una perspectiva integral para lograr la manifestación más acabada y evidente del objeto de conocimiento. Al respecto Imre Lákatos al ofrecernos una metodología de los programas de investigación historiográfica con el propósito de reproducir teóricamente el conocimiento científico en su totalidad nos dice:

...confío en haber ofrecido fuertes argumentos en favor de las siguientes tesis: primera, cada metodología de la ciencia determina una demarcación característica y (profunda) e historia interna (primordial) e historia externa (secundaria); y segunda, tanto los

historiadores como los filósofos de la ciencia deben hacer el mejor uso posible de la interacción crítica de los factores internos y externos.³

Este camino ya lo han seguido algunos investigadores del IIEc y estoy convencida de que su fortalecimiento servirá además para combatir la visión clásica de la ciencia, en la que se hace distinción entre la naturaleza y los seres humanos, la materia y la mente, el mundo físico y el social, y considera como científico sólo al trabajo empírico, experimental, y atribuye a la ciencia social la formulación de afirmaciones *a priori* y verdades imposibles de poner a prueba.

Sólo la complementariedad de técnicas, teoría y realidad hará más entendibles nuestros estudios y nos permitirá avanzar en el conocimiento y medición rigurosa de los fenómenos económico-sociales. Así es como pretendemos captar y difundir los mejores materiales que ofrezcan una salida que responda a las necesidades agobiantes de las mayorías en el contexto de los grandes problemas nacionales e internacionales.

LETICIA CAMPOS ARAGÓN

DIRECTORA DE LA REVISTA *PROBLEMAS DEL DESARROLLO*

³ Lákatos, Imre, "La historia de la ciencia y sus reconstrucciones racionales", en Lákatos, Imre y Alan Musgrave, *La crítica y el desarrollo del conocimiento*, Actas del Coloquio Internacional de Filosofía de la Ciencia, celebrado en Londres, en 1965, Editorial Grijalbo, 1965, p. 491.